

**Estrategia Cultural y Comunitaria a través de las Acciones de Sacadiablos, Grupo de
Tambores de Santa Rosa de Cabal para una Comunicación Participativa**

Ensayo

Laura Victoria López León

Tutor

Fredy Alexander Pulgarín Serna

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Comunicación Social

Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

CEAD Dosquebradas, febrero 2022

Tabla de Contenido

| | |
|---|----|
| Resumen..... | 3 |
| Palabras clave..... | 3 |
| Estrategia cultural y comunitaria a través de las acciones de Sacadiablos grupo de tambores de Santa Rosa de Cabal para una comunicación participativa | 4 |
| Conclusiones | 13 |
| Referencias..... | 14 |

Resumen

En las siguientes líneas, el lector encontrará un acercamiento a la comunicación participativa como alternativa para el desarrollo humano y la inclusión social, articulada con la labor cultural y pedagógica que lleva a cabo el grupo de tambores Sacadiablos, en el municipio de Santa Rosa de Cabal, Risaralda. Este colectivo corresponde a la Práctica Social Organizada (OSP) abordada durante este proceso investigativo; su propósito dentro de la escena local y regional, es difundir la música folclórica del Atlántico y el Caribe colombiano, como móvil para el reconocimiento de las raíces culturales y para generar espacios de participación ciudadana a través del diálogo y el trabajo en equipo; allí reside su relación con la comunicación participativa, pues esta es dinamizada por grupos sociales con objetivos claros y determinantes en la toma de decisiones y acciones, con un impacto comunitario. El análisis desarrollado, da cuenta de prácticas que nacen del reconocimiento de lo propio, el entorno, la comunidad y sus necesidades, como elementos para el desarrollo humano, por lo cual, las acciones que se plantean tanto desde la OSP como desde la comunicación participativa, surgen en función de la realidad económica, histórica, política, social y cultural del territorio.

Palabras clave: comunicación participativa, comunidad, desarrollo humano, inclusión, diálogo.

Estrategia Cultural y Comunitaria
a través de las Acciones de Sacadiablos, Grupo de Tambores de Santa Rosa de Cabal
para una Comunicación Participativa

Este ensayo corresponde al compendio de elementos hallados a partir de la Investigación-Acción realizada sobre una Práctica Social Organizada (OSP); tal ejercicio ha sido dinamizado desde el Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación, opción de grado del Programa de Comunicación Social ofertado por la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Se advierte, como en medio de un escenario de cambios y de desafíos, Sacadiablos emerge como una práctica comunicativa que plantea la posibilidad de generar espacios de diálogo, aprendizaje, investigación y creación a través de la exploración e interpretación de la música del Caribe y Atlántico colombiano, concretamente, los aires del bullerengue y la tambora, conocidos tradicionalmente como bailes cantados.

Sus integrantes transmiten a través del tambor alegre, las gaitas macho y hembra, el llamador, la tambora, las maracas, las palmas, el baile y la voz, la esencia ritual y ancestral de estos ritmos afrocolombianos, de la región del Urabá y la subregión de los Montes de María, ubicada entre los departamentos de Sucre y Bolívar, al norte del país.

En este sentido, la tesis sobre la que se ha cimentado la investigación, se centra en el papel del arte frente a los procesos de inclusión y participación comunitaria, asumido como un medio para el fortalecimiento del tejido sociocultural y de la memoria histórica; esto ha podido ser confirmado en el ejercicio de observación: los bailes cantados son ejecutados y explorados con un fin social, participativo, educativo y comunicativo en el contexto santarrosano, propiciando nuevas sensibilidades y lecturas de realidad, dentro de una actualidad que urge de respuestas contrahegemónicas desde lo comunicativo y lo sociocultural; acciones que opuestas a los intereses capitalistas y homogeneizantes, conduzcan a la legitimación de la diversidad y posibiliten escenarios de inclusión social.

Este análisis de realidades sociales comunes, propone diseñar estrategias direccionadas por la comunicación participativa, mediante la articulación de experiencias y conocimientos. Así pues, el grupo de tambores es movido por realidades sociales tanto comunes como particulares; por tal motivo, ha sido necesario profundizar en los intereses de cada uno de los integrantes de la OSP, como factor fundamental en la recolección de datos en este proceso de observación participante, dando cuenta de la importancia de compartir no sólo cierta información, sino sentidos, interpretaciones y lenguajes que fortalezcan la organización y que ayuden a estructurar sus acciones.

Para una mayor comprensión de la tarea realizada y del quehacer de Sacadiablos, surge el interés por asociar estos elementos con la comunicación participativa, cimentada en prácticas sociales que promueven el mejoramiento de dinámicas comunitarias, a través de la construcción de herramientas para el bienestar colectivo. Por lo tanto, y en la búsqueda de un lenguaje que comunique desde y para la gente, la OSP ha venido gestando alternativas que pueden articular en diferentes momentos y contextos, elementos educativos, políticos, históricos y culturales, promoviendo la inclusión y la acción social. De allí que la estrategia propuesta nace de esa misma interacción con la gente, con el transeúnte, el espectador tanto local como foráneo; esta se apoya en el ejercicio comunicacional y se sustenta en la interacción directa y personal con el público, gracias a la naturaleza incluyente y festiva de la música de la región norte de Colombia.

La estrategia consiste entonces, en generar una relación dialógica con la comunidad, para convertirla en sujeto activo dentro de la comunicación, en lugar de ser un simple sujeto pasivo que recibe la información sin proporcionar una retroalimentación directa. Esto converge en una comunicación participativa, que apuesta por la democratización no sólo de los contenidos mediáticos sino también de la participación social y los espacios culturales

como los que genera el grupo, donde se dan también la formación y el intercambio de saberes, intereses, inquietudes y experiencias. Como lo indica López (2013):

La comunicación entendida como participación cobra una dimensión social y política que propone a los sujetos la exigencia del derecho a participar, a ser interlocutores y a superar la actitud de mera recepción a la que los medios masivos y las actitudes autoritarias y verticales les han acostumbrado (p. 46).

De esta manera, Sacadiablos plantea ejercicios culturales que pueden ser traducidos como elementos de una comunicación horizontal, donde surge un diálogo directo con las personas y los espacios públicos; por tal motivo, dicha estrategia consiste en el fortalecimiento del quehacer pedagógico y comunicativo ejercido por el grupo, empleando las redes sociales como herramientas de difusión para que las actividades desarrolladas, puedan impactar en un número mayor de personas, y vincularlas a los procesos formativos y comunicativos. Para esto se ha sugerido elegir de manera colectiva un community manager que se encargue de dirigir y gestionar todo el contenido digital, el cual será producto de un análisis y reconocimiento de la comunidad/audiencia. Este contenido debe reflejar, transmitir y comunicar el mensaje de Sacadiablos, su esencia y su búsqueda. Así pues, la organización proporcionada por el contenido en redes sociales, debe ir de la mano de una distribución de tareas para establecer una comunicación interna más clara a la hora de estar en espacios públicos, donde cada uno de los integrantes de la OSP, comprenda cuál es el sentido y propósito del ejercicio cultural y comunicativo que se está llevando a cabo, y así movilizar a las personas a participar e interactuar.

Lo anterior nos lleva a señalar que la música, además de ser un arte expresivo, es una poderosa herramienta de educación y transformación social, que puede dar cuenta de situaciones concretas, de realidades y cotidianidades diversas o de utopías y viajes soñados. El folclor musical colombiano es rico debido a la inmensa multiculturalidad extendida a lo

largo y ancho del territorio; todo el entramado de comunidades originarias, colonas y mestizas hacen del colombiano, un paisaje plural, misterioso y heterogéneo.

Este es uno de los motivos que reúne a los integrantes del grupo de tambores: la música como puente que acerca lenguajes y lecturas del mundo, la música como medio de comunicación y enseñanza, la música como herramienta de restauración social y de desarrollo humano, la música que trasciende barreras geográficas y temporales.

Concretamente, la música del Atlántico y del Caribe colombiano, como elemento que integra en sí mismo el bagaje ancestral, la esencia de celebración y de ritual que caracteriza a los bailes cantados, a los cantos acompañados por un tambor, las palmas y las voces, las raíces africanas de toda la música que suena de este lado del orbe. Estos elementos están presentes de manera tácita, en cada uno de los encuentros del colectivo, que nace tras una necesidad íntima por explorar en los sonidos de la costa -región tan lejana a estas montañas cafeteras- un medio para sanar, comunicar y tejer redes de apoyo e inclusión comunitaria.

El colectivo ha ido cimentando sus prácticas en acciones comunicativas y pedagógicas gracias a la flexibilidad y apertura de su quehacer cultural. Los bailes cantados representan un ejercicio de inclusión social donde se establece una transmisión de información multidireccional, puesto que convergen diferentes formas de expresión, saberes, experiencias, emociones y desafíos, que están en un diálogo cambiante, partiendo de puntos diversos. Es decir, a través de esta música y las prácticas del grupo, se produce una comunicación participativa, donde no existe un único emisor, sino que todos los actores involucrados, incluyendo espectadores y participantes, pueden ser emisores y receptores en algún momento.

Por lo tanto, las acciones que promueve la OSP, propician directamente un diálogo constructivo y que se encuentra en permanente movimiento al invitar a la participación ciudadana y a trascender imaginarios colectivos, prejuicios, e incluso experiencias con la

música. Las ruedas de tambores, representan una alternativa de participación ciudadana, por lo que se propone como apoyo a la estrategia, gestionar diferentes espacios (veredas, barrios, etc.) para que personas de sectores diversos, participen en este ejercicio cultural. Esto nos lleva a pensar en una interacción cuya finalidad no es simplemente compartir una información, sino también sentidos y significados; con lo que se toma distancia de un proceso comunicativo por transmisión, o sea, poner en común cierta información, pasando ideas de un lugar a otro, mediante un proceso unidireccional, y se da cabida a un intercambio horizontal, posibilitando la inclusión y la participación democrática.

Para fortalecer tal estructuración de elementos pedagógicos y culturales, se ha planteado una estrategia que facilite la difusión de información y contenido de valor en redes sociales, con el fin de cautivar al público y consolidar una relación dinámica y permanente con el mismo; por lo tanto, las publicaciones deberán estar constituidas por elementos de familiaridad con el interlocutor, como infografías, apoyo visual, historias de vida y leyendas. La promoción de tal contenido se moviliza mediante la interacción constante con usuarios que podrían mostrar interés por ejemplo en la historia de los ritmos afrocolombianos, su relación con la esclavitud, con la resistencia, la lucha de las comunidades o el papel de la mujer como dadora de vida, cuidadora y pacificadora; la divulgación de contenidos a través de las historias de Instagram, y los reels, son a su vez, herramientas útiles para mantener relevancia y constancia en la tarea de mediación y convocatoria. El empleo de diferentes mecanismos que ofrecen las redes sociales, conducirá a la motivación y persuasión de la comunidad, lo que se traduce también en el fortalecimiento del grupo y una permanencia y recordación más duraderas.

Es evidente entonces, que Sacadiablos es en sí mismo, una comunidad que nace debido a unos intereses en común, demarcados como ya se ha mencionado por la música y el deseo de compartirla con otras personas en espacios públicos; han sido esas realidades

comunes, las que han encontrado y reunido a los integrantes del colectivo, y sirven de base estructural del mismo. En relación con lo anterior, Ferdinand Tönnies (citado en Torres, 2002) introdujo el concepto de comunidad como “un tipo de relación social que se sustenta en nexos subjetivos como los sentimientos y las creencias” (p. 4), por lo que, a partir de dicha individualidad, se genera la colectividad con todas sus amalgamas; las nuevas experiencias acordadas y compartidas van solidificando proyectos propios del colectivo, y con el tiempo se va dando una influencia en la comunidad en general. Así pues, “...la lucha contra otros actores con proyectos diversos, contribuyen a que estas constelaciones de individuos asociados intencionalmente se conviertan en actores colectivos autónomos, con proyectos propios y con capacidad de incidir en la dinámica social en su conjunto” (Torres, 2002, p. 18).

De acuerdo a lo anterior, y gracias al acercamiento personal y constante realizado mediante la investigación, se han obtenido elementos fundamentales para comprender las dinámicas del grupo de tambores y los intereses y móviles de acción, tanto particulares como colectivos. La oportunidad de compartir, construir convicciones, valores y propósitos, hace que los integrantes se sientan miembros de una comunidad que los acepta y los reconoce, y que, además valora los elementos que cada uno tiene para ofrecer. En efecto, es necesario definir lo que se es como grupo, para identificar cuáles son los aportes que facilitan el desarrollo comunitario (López, 2013, p. 48). Esto puede ser asumido como una red unida por una identidad, red que además invita a prácticas sociales que, entre otras cosas, visibilizan a la mujer como sujeto activo y autónomo, que articulan fuerzas y proyectos, y que propenden por el fortalecimiento comunitario, en escenarios democráticos.

De hecho, esto ha podido reafirmarse a través de las entrevistas y conversaciones, en sus ensayos, reuniones, presentaciones y ejercicios públicos e incluso en las charlas que se han dado de manera informal, permitiendo comprender lo que representa esta música para

cada uno de ellos. Aquí, algunos comentarios que han surgido dentro de los encuentros, a raíz del ejercicio investigativo:

“En el grupo se hace honor al tambor y a sus memorias ancestrales”, “Es muy lindo trabajar con personas apasionadas por el folclor”, “Para nosotros tocar esa música es como un mantra, una meditación”, “Estamos trabajando nuestras luchas internas a través de la música”, “Somos una comunidad que se ayuda”, “Está ese llamado que sentimos por esta música, que es muy llamativa”, “La idea ha sido generar una red que nos permita acceder a esa diversidad de aportes que cada integrante puede hacer”, “Tenemos una disposición a enseñar a los demás”, “Entendemos la necesidad de trascender ese paradigma que indica que la mujer no ejecuta este tipo de música”, “Queremos brindar espacios de creación, para las mujeres de cualquier edad”.

Estos elementos evidencian algunos factores orientadores del ejercicio desarrollado por la OSP, y del camino hacia dónde quieren dirigir sus acciones y objetivos.

Es visible que la unión de voluntades implica la posibilidad de fortalecerse en el contexto local e influir de manera positiva en las dinámicas comunitarias. En su texto “Nuevos Sentidos de lo Comunitario y Construcción de Sujetos Sociales”, Torres (2002) advierte sobre la importancia de generar una voluntad colectiva al interior del grupo con el objetivo de impactar en la comunidad y generar así estrategias de inclusión y reivindicación, mediante acciones educativas y comunicativas (p. 12). Al respecto, es útil recordar que las estrategias educomunicativas tienen que ver con la promoción de un actuar más participativo y democrático por parte de las comunidades frente a los medios de comunicación, aportando elementos para que las personas puedan empoderarse de sus realidades y se animen a participar de manera crítica y analítica en los procesos socioculturales, sin esa verticalidad característica de los medios masivos; por ello la educación resulta una aliada de las prácticas

gestionadas por Sacadiablos, en la medida en que estas facilitan una comunicación alternativa, comunitaria y para la expansión del conocimiento y del desarrollo humano.

Por tal motivo, la articulación entre elementos pedagógicos y conocimientos histórico-culturales, presentes en las acciones del grupo, da poder a la comunidad como agente activo en los procesos comunicativos; así, las personas al ser sujetos participativos, cuentan con mayores herramientas para analizar y proponer acciones en busca de un empoderamiento de su historia y su territorio. En efecto, al buscar la articulación de diálogos, fuerzas y proyectos, la OSP tiene la capacidad de promover a futuro, estrategias para la resolución de conflictos sociales y necesidades colectivas, mediante la generación de escenarios participativos y pedagógicos, en pro de transformaciones sociales.

Ello hace referencia a una comunicación alternativa que "...puede verse en diferentes ámbitos o prácticas, en los procesos de elaboración de los mensajes, en los mensajes mismos, en su circulación, en la lectura y uso" (López, 2013, p. 51); por consiguiente, una comunicación alternativa se define por las formas innovadoras de comunicar los mensajes de inclusión y de educación, facilitando el acceso a la información y a los contenidos para la restauración del tejido sociocultural. Dicha producción artesanal de los mensajes, como sucede con este colectivo y la música que llevan a los parques y calles, propicia un ambiente de diálogo y construcción, en el que es posible participar y aprender, crecer como sujeto importante y activo de una comunidad.

Ciertamente, la elaboración de pedagogías que partan desde la educación y la comunicación, deben darse desde el contacto con la comunidad, puesto que allí reside la información que servirá para diseñar mecanismos de diálogo. "La comunicación al convertirse en herramienta de educación masiva, contribuye con la formación de aspectos sociales y culturales que condicionan nuestra relación con el entorno" (Cueto, 2019, p. 39);

por lo que es necesario un reconocimiento real del contexto, una inmersión en él para identificar necesidades, riesgos, retos, oportunidades y conflictos.

En resumen, las prácticas de Sacadiablos, apoyadas en diferentes acciones comunicativas, son estratégicas como elementos de participación efectiva de la comunidad, como una posibilidad para visibilizar inconformismos sociales, necesidades, fortalezas y logros individuales y comunitarios, y replantear mecanismos de inclusión y desarrollo social. Tal reconocimiento de la realidad, es imperante debido a que los procesos de comunicación deben ajustarse a situaciones y dinámicas locales, para que cuenten con viabilidad, credibilidad y contundencia. Esta es quizá una de las cosas en las que consiste la acción participativa que se lleva a cabo por medio de la música y ese rescate de lo ancestral: recordar a las gentes que se es comunidad en la medida en que se respeta al otro y al entorno. Como menciona Álvaro (2010), “ser juntos o ser en comunidad, significa ser conforme a la naturaleza” (p. 21); por lo tanto, la vida en comunidad tiene que ver directamente con la naturaleza de las cosas, con ese permanecer juntos y con la noción de tejido, por lo que, si no hay unidad, la comunidad no existe y los canales de comunicación se ven anulados, al igual que todas las formas de participación.

En este sentido y para concluir, es necesario rescatar y fortalecer aquellas prácticas que invitan a la unión y al reconocimiento del otro como actor fundamental en el proceso de transformación; potenciar las acciones que, desde el respeto por la historia y los valores culturales, apuestan por una construcción de memoria colectiva, como es el caso de Sacadiablos a través de la música, en un intento respetuoso, sincero y atractivo, por amplificar las palabras ancestrales, las voces de los territorios y la raíz de lo que somos.

Conclusiones

Sacadiablos tiene la oportunidad de fortalecerse en cuanto vaya reconociendo cada vez más la naturaleza del entorno comunitario y sus facultades comunicativas. En este sentido y de acuerdo a la tesis planteada inicialmente, el grupo puede diseñar estrategias de comunicación participativa apoyándose en el uso organizado de las redes sociales, para generar contenido de valor que posibilite su reconocimiento y posicionamiento, y dé cuenta de su apuesta por la conservación y recuperación de la historia y memoria cultural, ofreciendo mecanismos para la inclusión, el desarrollo humano y la visibilización de la mujer.

Por consiguiente, se puede evidenciar cómo las acciones de la OSP se valen de la comunicación horizontal y comunitaria para generar vínculos, gestionar movimientos e interconectar saberes e intereses. Dicho esto, la comunicación participativa debe tener la capacidad de analizar y comprender la realidad de un contexto determinado, y facilitar el camino para que el conocimiento se comparta, potenciando de esta manera el derecho a la comunicación.

Finalmente, en este contexto surge la necesidad de resignificar el papel de la comunicación dentro de los territorios, con el fin de trazar alternativas hacia una transformación cultural que formule herramientas para reconocer la importancia del vínculo entre las personas y su entorno, haciendo del arte una herramienta pedagógica poderosa capaz de involucrar no solo a un grupo de personas, sino a toda una comunidad en una misma causa y en experiencias significativas, transformadoras, reparadoras e incluyentes.

Referencias

- Álvaro, D. (2010). Los conceptos de "comunidad" y "sociedad" de Ferdinand Tönnies. En: Papeles del CEIC, (1), pp. 1-24. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Vizcaya, España. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76512779009>
- Cueto Gómez, I. (2019). Comunicar para conservar Estrategias de comunicación como apoyo a procesos de educación ambiental. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/catart?codigo=4780060>
- López, J. (2013). Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica. Revista Desbordes. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, UNAD. https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/DESBORDES/2011/003_Breve_recorrido_por_la_investigacion.pdf
- Torres, A. (2002). Nuevos Sentidos de lo Comunitario y Construcción de Sujetos Sociales. En: Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD, Bogotá, 2002. <http://hdl.handle.net/10596/8037>